

ENTRE PLUMAS Y OBSIDIANAS  
HISTORIA MILITAR DE LA ANTIGUA MESOAMÉRICA

MARCO ANTONIO CERVERA OBREGÓN



# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	7
INTRODUCCIÓN .....	11
I. DEFINICIONES Y PROBLEMAS DE LOS ESTUDIOS MESOAMERICANOS.....	17
II. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN. HISTORIOGRAFÍA DE LA GUERRA MESOAMERICANA .....	25
Los estudios básicos, siglos xix y xx, 25; Siglo xxi: la <i>nueva historia militar</i> , 30	
III. LOS ORÍGENES DE LA GUERRA EN MESOAMÉRICA: ESTUDIOS DE CASO .....	42
Tras los orígenes de la violencia en el México antiguo, 42; Fundamentos teóricos y antropológicos. Los orígenes del conflicto, 43; La prehistoria mexicana: etapa lítica, 46; La guerra en el preclásico, el caso de las jefaturas mayas, 53; Complejidad social y guerra. Desarrollo histórico, 54; ¿Qué nos dice la arqueología? ¿Asentamientos fortificados?, 56; El formativo en Oaxaca y el estado zapoteco, 58; La evidencia bioarqueológica, 63; La tradición Teuchitlán y los guerreros del occidente de México, 64	
IV. LOS EJÉRCITOS DEL CLÁSICO: TEOTIHUACAN .....	73
El Estado teotihuacano, 73; La organización política y social, la base del ejército teotihuacano, 76; La guerra compleja y la arqueología teotihuacana, 81; Las fuentes de investigación, 83; El invisible ejército teotihuacano, sistemas de armamento y tácticas militares, 88; El armamento teotihuacano, 88; La tropa y los sistemas de mando, 91	

## V. LAS GUERRAS

## ENTRE LOS MAYAS DEL CLÁSICO ..... 97

Antecedentes 97; Los mayas del clásico y su situación política y social, 100; Historia militar de los mayas del clásico, 101; Equipamiento militar y armamento, 105; Tipo de tropas, 110; Los planteamientos tácticos y la operatividad en el combate, 112; La poliorcética maya del clásico. un tema a debate, 116

## VI. EL POSCLÁSICO TEMPRANO

## Y LA EXPANSIÓN MILITAR DE TULA ..... 119

Tula Xicocotitlan y su historia militar, 123; El armamento tolteca y los cambios tecnológicos en la guerra mesoamericana, 126; Rituales de sacrificio y guerra en la antigua Tula, 131

## VII. EL SURGIMIENTO

## DE LOS EJÉRCITOS DEL POSCLÁSICO TARDÍO

## EN LAS TIERRAS BAJAS MAYAS ..... 133

El posclásico tardío en la zona maya, 134; Organización de los ejércitos mayas peninsulares: cuadros de mando, 136; El armamento ofensivo y defensivo, 138; La poliorcética entre los mayas del posclásico, 141; Ceremonias y rituales asociados al conflicto bélico: el sacrificio humano, 143

## VIII. EL IMPERIO TARASCO.

## LAS INVASIONES EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO..... 145

Sistemas de mando, 147; El armamento, 148; Planteamientos tácticos, combate y estrategia, 153; Historia militar del imperio tarasco, 155; Rituales funerarios y sacrificio en el contexto de la guerra tarasca, 160

## IX. LA GUERRA EN EL MUNDO

## MIXTECO Y EL POSCLÁSICO. LOS OLVIDADOS

## POR LA HISTORIA MILITAR MESOAMERICANA..... 164

El mundo mixteco del posclásico tardío, 164; La guerra entre los mixtecos y sus ejércitos, 166; Armamento ofensivo y defensivo, 168; La batalla en Coixtlahuaca, 171; La batalla de Guiengola: ejemplo de la poliorcética mesoamericana, 173

X. LOS EJÉRCITOS DE MOCTEZUMA.....	177
El imperio mexica, 178; La guerra en el mundo mexica: dos formas complementarias, 181; El ejército mexica. Cuadros de mando, 185; Aprovisionamiento, 188; El armamento, 191; Concepciones tácticas, 198; Dimensión religiosa de la guerra mexica. El sacrificio humano, 203	
XI. LA CONQUISTA DE MÉXICO TENOCHTITLAN ES TAMBIÉN HISTORIA MILITAR DE MESOAMÉRICA .....	208
La llegada al nuevo mundo, 209; La llegada a Tenochtitlan y el inicio de las hostilidades, 213; La noche triste, 216; Las armas de los conquistadores, 219; El papel de los aliados y auxiliares indígenas y otros grupos étnicos en el plano de los campos de batalla, 228; Las batallas de la conquista, 232; La batalla de Otumba, 238; La batalla final y el asedio a Tenochtitlan, 241	
CONCLUSIONES.....	247
BIBLIOGRAFÍA.....	250

## PRÓLOGO

El estudio de la guerra mesoamericana es un campo que está cambiando, y lo hace de manera acelerada. No obstante, el creciente número de trabajos acerca de la guerra en Mesoamérica puede reflejar simplemente el interés general que ha despertado este tema, pero ciertamente no su agotamiento. Cada estudio sucesivo abre nuevos conceptos, nuevos caminos de aproximación y nuevas perspectivas acerca de las armas, armaduras, estrategia y tácticas para los autores subsecuentes, que pueden o no haberlos previamente considerado bajo esa luz, y para aquellos que les sigan. Tal ha sido mi experiencia desde que comencé a escribir sobre estos temas.

Y para aquellos que consideran que la guerra es un asunto un tanto aislado –en Mesoamérica, por lo menos–, tiene una relevancia mucho mayor en el hecho de que asegura la creación de Mesoamérica misma. Este estudio, como la mayoría, se restringe a los límites de esta región, cesando abruptamente al sur de la región maya y al desierto en el norte de la región mexicana. Al hacerlo resalta no sólo el que la guerra se haya limitado a Mesoamérica, o que la información desaparezca dramáticamente más allá de sus fronteras, sino que la guerra fue clave al crearla y delinearla.

Ésta ha sido definida tradicionalmente por Paul Kirchhoff como un área que abarca una amplia gama de prácticas culturales compartidas. Aunque la descripción de Kirchhoff es extensamente aceptada, en fechas recientes ha sido necesaria una reevaluación del concepto de Mesoamérica. Algunas de las características que la definen se extendieron en épocas tempranas de su historia, pero otras fueron mayormente adoptadas en tiempos posteriores. Sin embargo, algunas de las más representativas, como el sistema calendárico compartido, la escritura y el

sistema de numeración vigesimal, formaron una base temprana para ella. Dada su complejidad, lo más seguro es que hayan sido concebidas una vez, y luego extendidas. Pero ¿cómo se logró dicha distribución? La mera utilidad no fue suficiente. Y aunque las redes de comercio y las religiones expansionistas podrían explicar algo de la difusión –más las primeras que las segundas–, es la guerra la que parece haber sido dominante en la extensión y adopción de las muchas características que conformaron a Mesoamérica, y lo hizo en repetidas ocasiones a lo largo del tiempo, esparciendo barnices culturales sucesivos al seguir los pasos al dominio militar. Si bien no se hablará aquí de definiciones por sí mismas, el enfoque de la guerra como creadora de Mesoamérica justifica su estudio continuo.

Los estudios constantes sobre la guerra mesoamericana ayudan al avance de nuestra comprensión, no sólo de sociedades específicas, sino de Mesoamérica como un todo. Y este volumen ofrece simultáneamente la interpretación de dicha guerra por parte del doctor Cervera y un excelente contexto historiográfico para estudios posteriores.

La guerra mesoamericana es un tema de continua fascinación. Con la siempre creciente información arqueológica, las fuentes documentales descubiertas recientemente y, sobre todo, los cambios en las perspectivas teóricas, es poco probable que se alcance un relato definitivo. No obstante, estudios como el presente avanzan en el campo al proporcionar soluciones cada vez más refinadas y alcanzar respuestas cada vez más detalladas y realistas.

Mientras más nos alejamos del tiempo de la Conquista, más difícil es estudiar la guerra. Se trata, como en este trabajo, de un proceso continuo de nuevas orientaciones teóricas e información. La mayor parte de éstas se ocupan de (o se forman por) cómo interpretamos las culturas. Y el doctor Cervera coloca sus interpretaciones en una sólida base de explicaciones tempranas, tanto contrastantes como compatibles.

La interpretación de prácticamente cualquier aspecto de la cultura mesoamericana –especialmente la guerra– es un objetivo

móvil; cada apreciación corre peligro ante la continuidad de los descubrimientos arqueológicos, y el esfuerzo, como el del presente trabajo, se convierte en uno heroico. Es más, con las múltiples interpretaciones de la guerra en Mesoamérica basadas principalmente en un sitio o sociedad, es necesario un estudio sintético como éste.

El doctor Cervera no sólo coloca la guerra mesoamericana en su contexto bibliográfico, sino que además la ubica en su amplio entorno regional, y no únicamente sitio por sitio. No obstante, estudios previos se han enfocado menos en los objetivos de la guerra mesoamericana, incluyendo la expansión territorial, la adquisición de tributos, la captura de fuentes de recursos valiosos, prestigio y crecimiento político. Tampoco han prestado mucha atención a asuntos como las metas del estado contra las individuales en la guerra, y cómo las segundas diferían según la clase. Éstos son apenas unos cuantos de los muchos temas que comúnmente quedan obviados en los estudios sobre guerra mesoamericana, pero cada nuevo análisis, como el del doctor Cervera, sugiere novedosas perspectivas por las cuales éstos y otros más pueden ser valorados.

Asimismo, quedan pendientes prometedoras áreas para estudios futuros, como el que se ocupa de qué manera y por qué las armas y armaduras pasaron por varios cambios a lo largo del tiempo y entre sociedades, y cómo éstos afectaron las tácticas y estrategias; una valoración de los distintos tipos de liderazgo, y el predominio y papel de los mini imperios, tales como el de 8 Venado, en la Mixteca del siglo XI. Éste fue afortunadamente registrado en códices que sobrevivieron, pero otros imperios de corta duración, que apenas y perduraron más allá de la muerte de sus creadores, deben haber salpicado el pasado mesoamericano con contribuciones potencialmente significativas, como armas y tácticas innovadoras, que pudieron haber sido adoptadas por otros sin darles crédito, y la creación del contexto regional para el nacimiento de otros imperios.

A pesar de la existencia de los numerosos estudios consultados por el doctor Cervera, así como del suyo mismo, Mesoamérica sigue siendo un campo fértil para estudios posteriores acerca de la guerra. Y al llevar el campo hacia adelante, los estudios como el del doctor Cervera sientan también las bases para el futuro.

ROSS HASSIG